

“¿Es usted salvo?”

A la hoja de estudio intitulada “¿Es usted salvo?”, se le llama la hoja sobre “La salvación”. Puede servirle de lección sucesiva para cualquiera de las tres hojas de estudio que ya se han presentado en esta *Guía para el maestro*; no obstante, ella es la más lógica secuencia a la hoja de estudio “¿Es Jesús la nueva vía del hombre?”.

Propósito

El propósito de la hoja sobre “La salvación” es enseñar lo que Jesús requiere que hagamos para purificarnos con su sangre y aceptarnos como parte de su cuerpo, su pueblo salvo, la iglesia.

La lección en breve

La lección en breve es como sigue: A los que deseen ser salvos, es decir, a los que deseen que se les perdonen sus pecados, debe enseñárseles la palabra de Dios. Si llegan a creer en Jesús, se resuelven a vivir para Jesús, confiesan su fe en él, y son bautizados para el perdón de sus pecados, ellos entrarán en Jesús, donde tendrán acceso a todas las bendiciones espirituales. Los que han sido bautizados en Cristo están en el único cuerpo de Cristo, es decir, en la iglesia de Cristo.

Introducción

[Una introducción a esta lección podría incluir un breve resumen de las primeras tres lecciones. Al proceder así, el maestro podría mencionar que el pecado y la muerte entraron en el mundo por medio de Adán y Eva. Antes de que Dios creara el mundo, él sabía que el pecado entraría en su creación, y por ello él ya se había propuesto salvar a la humanidad por medio de la muerte de Jesús en la cruz. Él dio la ley para probar que la salvación no podía ser ganada por la humanidad, sino que tenía que ser proporcionada por la sangre de Jesús. Después de haberse comenzado la predicación del perdón de pecados en el nombre de Jesús, en Jerusalén, se pasó a predicar lo mismo al resto del mundo. Todos los que recibieron esta predicación fueron salvos al responder del mismo modo].

En He. 1.1-4, se enseña lo siguiente acerca de Jesús: 1) Dios ha hablado por medio de él en esta era. 2) Él ha sido constituido heredero de todo.

3) El universo fue creado a través de él. 4) Él es lo mismo que el Padre en cuanto a su naturaleza y a su gloria. 5) Él sustenta todas las cosas con su palabra. 6) Él ha efectuado la purificación de nuestros pecados. 7) Después de completar su tarea, él se sentó a la diestra del Padre.

Para poder perdonar los pecados del mundo, él tuvo que ser de mayor valor que todo el mundo. Si alguien hiciera arder una cantidad de mil billetes de un dólar que le pertenecen a otra persona, él no podría pagar por lo que habría hecho, con un billete de un dólar, pero sí podría pagar por ello con un billete de mil dólares. Si Jesús no fuera, sino un hombre, él no hubiera podido morir por los pecados de todo el mundo, pero en cuanto él es Dios (Jn. 1.1), y por tal razón de mayor valor que la totalidad del mundo, él pudo pagar por los pecados de toda persona que alguna vez vivió (1 Jn. 2.2).

La pregunta, por esta razón, no es si Jesús puede perdonar nuestros pecados, sino, ¿Qué debemos hacer para ser purificados por su sangre?

I. ¿Es usted salvo?

Nuestra más importante pregunta es si hemos hecho lo que Dios requiere de nosotros para salvarnos. ¿Se considera salvo usted? Si así es, ¿qué hizo usted para ser salvo? Escribamos lo que usted hizo. ¿Eso es todo? ¿Fue usted bautizado? ¿Por qué fue usted bautizado? ¿Cuándo fue usted bautizado en relación con el ser salvo? ¿Fue usted bautizado con el fin de ser salvo, o para mostrar que usted era salvo? ¿Fue usted bautizado para hacerse miembro de una iglesia, o con el fin de ser salvo? Si escribiéramos la palabra “salvo”, ¿escribiría usted la palabra bautizado antes, o después de ella?

¿Está usted dispuesto a dejar que la Biblia determine si usted es, o no, salvo? ¿Está usted dispuesto a someter su salvación a la prueba de la enseñanza de la Biblia?

1. La Biblia enseña que nosotros debemos hacer ciertas cosas. ¿Las ha hecho usted? ¿Qué debemos hacer según se enseña en Jn. 6.45? [Lea Jn. 6.45]. ¿Qué han hecho los que pueden venir a Jesús? [Llene el espacio en blanco con la frase: “oído y aprendido”]. Este pasaje expresa que la persona que viene a Jesús debe ser enseñada por Dios.

¿Quién es el que nos enseña cuando leemos la Biblia? Cuando estamos leyendo la Biblia, ¿estamos siendo enseñados por *el hombre* o por *Dios*? ¿Qué nos llevará a Jesús, la enseñanza del hombre, o la de Dios? ¿No es *solamente* la enseñanza de Dios la que nos llevará a Jesús?

2. ¿Qué debemos hacer, según nos enseña la palabra de Dios? [Lea Jn. 8.24]. ¿Qué debemos hacer para no morir en nuestros pecados? [Llene el espacio en blanco con la expresión: “creer en Jesús”]. ¿Qué sucedería si no creemos en Jesús (Jn. 8.21)?

3. ¿Qué más debemos hacer, según nos enseña la palabra? [Lea Hch. 17.30]. ¿Qué manda Dios que hagan todos los hombres? [Llene el espacio en blanco con la palabra “arrepentirse”]. ¿De qué nos debemos arrepentir? ¿Qué significa el “arrepentirse”? (La mayoría de la gente cree que “arrepentirse” significa estar triste uno por sus pecados. La tristeza debe hacer que uno se arrepienta, según se enseña en 2 Co. 7.10, pero la tristeza, por sí sola, no es arrepentimiento. El arrepentimiento es resolverse de corazón a dejar de *hacer* las cosas que desagradan a Dios, para *hacer* las cosas que sí le agradan).

4. Pero el que cree en Jesús, no solamente debe arrepentirse de sus pecados; ¿qué más debe hacer? [Lea Ro. 10.10]. ¿Qué debe hacer uno con su boca para ser salvo? [Llene el espacio en blanco con la palabra “confesar”]. ¿Qué es lo que uno confiesa (Ro. 10.9)? Uno *no* confiesa sus pecados, sino que confiesa a Jesús como el Cristo, como el Hijo de Dios (Mt. 16.16).

5. ¿Qué más debe hacer el que cree en Jesús? [Lea Mt. 28.18–19; Hch. 8.35–39]. ¿Qué deben hacer aquellos que han sido enseñados y creen en Jesús? [Llene el espacio en blanco con la expresión “ser bautizados”].

¿Qué se prometió acerca de lo que sucede en el momento del bautismo? ¿Para qué propósito se les dijo que se bautizaran en el nombre de Jesús a los que primero oyeron la predicación de la vía nueva? [Lea Hch. 2.38]. ¿Para qué propósito debían ellos bautizarse? [Llene el espacio en blanco con la expresión “para el perdón de pecados”].

Saulo había comenzado a creer en Jesús, y se había arrepentido de sus pecados. ¿Qué se le dijo que debía hacer para ser perdonado? [Lea Hch. 22.16]. ¿Para qué se le dijo que se bautizara? [Llene el espacio en blanco con la expresión “para lavar sus pecados”].

¿Qué dijo Jesús acerca del creer y ser bautizados? [Lea Mr. 16.15–16]. ¿Qué dijo Jesús que serían los que creyeran y fueran bautizados? [Llene el espacio con la palabra “salvos”]. ¿Estuvo de acuerdo lo

que Pedro escribió con lo que Jesús enseñó? [Lea 1 P. 3.21]. ¿Qué es lo que dice Pedro que el bautismo nos hace? ¿Está de acuerdo esto con lo que dice Jesús?

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que los que han llegado a creer en Jesús, a través de la enseñanza de la palabra de Dios, los que se resuelven a vivir para Jesús y confiesen su fe en él, cuando son bautizados, serán salvos de sus pecados. [Ser “salvo” significa ser salvo de los pecados de uno (Mt. 1.21)].

Los que son salvos no quedan aislados. ¿A qué se les añade? [Lea Hch. 2.47]. ¿A qué son añadidos los salvos? [Llene el espacio en blanco con la expresión: “añadidos a la iglesia” o “añadidos a ellos”]. Explique que cuando alguien es bautizado, él es salvo, y que Dios luego le añade a la comunidad de los creyentes, es decir, a la iglesia.

II. En Cristo

Cuando se considera una cuestión tan importante como la salvación, todo el mundo, debe estar seguro, sin duda alguna, de que entiende bien la enseñanza de la Biblia. Cuando alguien calcula la cantidad de impuesto sobre la renta que debe pagar, por lo general revisa las cifras dos o tres veces y también se inventa dos o tres maneras de asegurarse de que no ha cometido un error. Deberíamos tener todavía más cuidado, cuando tratamos de determinar qué es lo que la Biblia enseña acerca de la salvación.

En esta sección vamos a revisar lo estudiado con el fin de estar seguros de que no hemos cometido errores en cuanto a cuándo es que recibimos los beneficios de la sangre de Jesús. Haremos esto mediante una consideración de las bendiciones que hay estando uno EN CRISTO, y determinaremos cómo es que uno entra en Cristo para recibir esas bendiciones.

¿Qué bendición espiritual tiene la persona que está “en Cristo”? [Lea 2 Co. 5.17]. ¿Qué es la persona que está en Cristo? [Después de la referencia a 2 Co. 5.17, y en el dibujo que contiene la expresión “en Cristo”, llene el espacio en blanco con la expresión “nueva criatura”].

¿Qué otra bendición espiritual tiene la persona que está en Cristo? [Lea Col. 1.14]. ¿Qué bendición hay en Cristo? [Llene el espacio en blanco con la frase: “perdón de pecados”]. ¿Qué es lo que hay dentro de Cristo que posibilita el perdón? ¿Será la *sangre* que hay dentro de Cristo la que perdona los pecados? Los que están en Cristo tienen el perdón a través de la *sangre* de Jesús.

¿Qué otra bendición espiritual se encuentra en Cristo? [Lea 2 Ti. 2.10]. ¿Qué *bendición* se encuentra

en Cristo? [Llene el espacio en blanco con la frase: "la salvación"]. La salvación se encuentra en Cristo por causa de otra bendición que se encuentra en Cristo (2 Ti. 2.1). ¿Cuál es ésta? Fue por la *gracia* de Dios, que la sangre de Jesús se derramó para la salvación de la humanidad. Esta gracia se encuentra en gracia en Cristo, y es la que provee la salvación que se encuentra en Cristo.

¿Qué otra bendición espiritual se encuentra en Cristo? [Lea 1 Jn. 5.11]. ¿Qué bendición hay en Cristo? [Llene el espacio en blanco con la frase "vida eterna"]. El creer en Jesús con el fin de obtener la vida eterna (Jn. 3.16) debe incluir el hacer lo que Jesús requiere para entrar en Cristo.

¿Qué más se encuentra en Cristo? [Lea Ef. 1.3]. ¿Cuántas bendiciones espirituales se encuentran en Cristo? [Llene el espacio en blanco con la frase: "toda bendición espiritual"]. Muchas personas consideran que el tener muchas bendiciones materiales, tales como dinero, autos, propiedades, posesiones, bendiciones del A.T., etc., son una señal de que se encuentran en Cristo; no obstante, estas no son las bendiciones que se prometen para los que se encuentran en Cristo. Los que *no* son cristianos pueden tener estas bendiciones, pero toda bendición espiritual está disponible *solamente* para los que se encuentran en Cristo, es decir, para los que son cristianos.

¿Cuál es la condición de los que se encuentran FUERA DE CRISTO? ¿Tienen ellos las bendiciones espirituales que se encuentran en Cristo? [Lea Ef. 2.12–13]. ¿Qué es aquello sin lo cual se encuentran los que están fuera de Cristo? [Llene los espacios en blanco debajo del título: "Fuera de Cristo", con las siguientes frases: "sin Cristo", "sin esperanza", y "sin Dios"].

Note que antes de haber entrado en Cristo, ellos estaban lejos, pero *ahora* que se encuentran *en Cristo*, ellos han sido acercados por la sangre de Jesús. La *sangre de Jesús* es lo que hace cercanos a Dios a los que están separados de Dios. Los que son hechos cercanos mediante la sangre de Jesús, son los que se encuentran en Cristo. ¿Dónde debe estar uno para poder recibir el beneficio de la sangre de Jesús? Debe estar en Cristo.

¿Puede uno tener las bendiciones espirituales estando fuera de Jesús? Dios se propuso y prometió que las bendiciones espirituales se encontrarían en Cristo (Gn. 22.18; Gá. 3.14–16).

Hay solamente dos pasajes de las Escrituras, en los que se declara cuándo es que uno entra en Jesús. ¿Cómo entra uno en Jesús? [Lea Gá. 3.27 y Ro. 6.3–4]. ¿Cuándo es que uno entra en Jesús? [Llene el espacio en blanco con la frase "bautizado en"].

¿Qué debe hacer una persona para recibir las bendiciones que se encuentran en Cristo? Si una persona puede recibir estas bendiciones estando fuera de Cristo, podrá recibirlas sin la sangre de Cristo, pues la sangre de Jesús es para aquellos que se encuentran en él.

Note como las secciones I y II enseñan la misma verdad. En el momento del bautismo uno obtiene el "perdón de pecados", los pecados le son lavados, y es "salvo". Cuando alguien es bautizado en Cristo, él llega a ser nueva criatura por la sangre de Jesús, pues las cosas viejas (obviamente los pecados) pasaron, lo cual correspondería a "pecados que han sido lavados", y por la sangre de Jesús él obtiene el "perdón de los pecados", y "la salvación", en otras palabras, es "salvo".

Note el *qué* y el *cuándo* del perdón. La sangre de Jesús es lo *que* perdona los pecados, mientras que el momento del bautismo es *cuando* la sangre de Jesús nos perdona nuestros pecados. El bautismo, o el momento en que éste se llevó a cabo, no es el *qué*, pues *no* es el agua la que tiene el poder para perdonar los pecados. El bautismo, o el momento de éste, es, más bien, *cuando* los pecados son perdonados. Un buen ejemplo bíblico de un *qué* y un *cuándo* es la sanidad del ciego (Juan 9.1–7). El poder de Jesús fue lo *que* lo hizo ver, pero el momento de su lavamiento en el estanque de Siloé, fue *cuando* él comenzó a ver. El poder de Jesús, *no* el agua, fue lo que lo hizo ver. Así, tampoco es el bautismo lo *que* nos perdona de nuestros pecados (es la sangre de Jesús lo que hace esto), sino que él es el *cuando* del perdón que efectúa la sangre de Jesús.

Un bautismo

[Con el fin de asegurarse de que el estudiante entienda la enseñanza bíblica acerca del bautismo, escriba *en el reverso* de la hoja de estudio (vea la página 7) lo siguiente: "Un bautismo (Ef. 4.5)". Luego escriba las siguientes palabras: "1. ¿Quién?", "2. ¿Para qué?"; "3. ¿Qué?"; "4. Cómo"].

La Biblia *no* enseña que *cualquier* bautismo es correcto. La Biblia enseña que sólo hay *un* bautismo. Una persona puede tener muchas llaves en sus bolsillos, pero si no tiene la llave correcta, no podrá abrir la puerta. Así, uno podía haber sido bautizado muchas veces, pero todavía no tener el único bautismo que Jesús desea que recibamos.

En el anverso de la hoja de estudio nos dimos cuenta de *quién* es el que ha de ser bautizado. ¿*Quién* es el que ha de ser bautizado? El que ha oído y aprendido, ha creído en Jesús, se ha arrepentido, y ha confesado a Jesús. [En el reverso escriba: "Oír, creer, arrepentirse, confesar". Escriba esto después

de la palabra “¿Quién?”, y explique que esto fue enseñado en el otro lado de la hoja. Vea la página 7].

¿Para qué ha de ser bautizado alguien? El día de Pentecostés, cuando el perdón de pecados fue ofrecido por primera vez en el nombre de Jesús, Pedro predicó el bautismo en el nombre de Jesús “para perdón de los pecados”. [En el reverso, después de la pregunta: “¿Para qué?”, escriba: “perdón de los pecados (Hechos 2.38)”]; vea la página 7]. El bautismo para un propósito incorrecto no es obediencia a Jesús (He. 5.9). Un padre de familia podría decirle a un hijo que vaya al pueblo a comprar víveres. Si el hijo va al pueblo pero no compra los víveres, aunque haya ido al pueblo, no habrá obedecido a su padre. Si alguien es bautizado, pero no para el propósito correcto, él no habrá obedecido a Jesús todavía.

¿Qué es lo que se emplea en el bautismo? Jesús fue bautizado en agua (Mt. 3.16). El etíope fue bautizado en agua (Hch. 8.36–39). Pedro dio instrucciones a la gente en el sentido de ser bautizados en agua (Hch. 10.47). [En el reverso de la hoja de estudio escriba: “Agua (Mt. 3.16; Hch. 8.38–39)”, después de la pregunta “¿Qué?”. Vea la página 7].

¿Cómo se llevaba a cabo el bautismo? La Biblia enseña que somos “sepultados” y “resucitados” en el bautismo [En el reverso de la hoja de estudio escriba las palabras: “sepultado, resucitado (Ro. 6.4; Col. 2.12)”. Haga un dibujo que compare la sepultura y resurrección de Jesús con nuestro bautismo. Vea la página 7].

El bautismo es más que un ritual. En el bautismo tiene que haber una *muerte* a la “vida vieja”, seguida de una resurrección a “vida nueva” (Ro. 6.4). Cuando tal muerte ocurre en el bautismo, los pecados de la persona son lavados y ella es perdonada. Ya no debe vivir la vida vieja, sino la vida nueva; ya deja de estar “perdido”, ahora es “salvo”. [En el reverso escriba lo anterior. Vea la página 7].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que los que son sepultados y resucitados con Jesús en el bautismo, entran en Jesús y reciben las bendiciones espirituales que proporciona la sangre de Jesús. Los que están fuera de Jesús están sin Jesús y están, por esta razón, sin estas bendiciones.

III. En un cuerpo

En la primera sección aprendimos que los que son bautizados son añadidos a la comunidad de los creyentes, es decir, a la iglesia. En esta sección abordaremos este concepto nuevamente, desde otra perspectiva.

1. La Biblia enseña cuántos cuerpos hay en

Cristo. ¿Cuántos hay en Cristo? [Lea Ro. 12.5]. ¿Cuántos cuerpos hay en Cristo? [Llene el espacio con la palabra “uno”].

2. La palabra “cuerpo” se utiliza para referirse a grupos de personas, tales como: “cuerpo estudiantil” o “cuerpo de personas”. ¿Cuál es el único cuerpo, es decir, el único grupo de personas, que se encuentra en Cristo? [Lea Col. 1.18, 24]. ¿Cuál es ese único cuerpo? [Llene el espacio en blanco con la expresión: “la iglesia”].

3. ¿Cómo es que uno entra en Cristo para llegar a ser miembro del único cuerpo de Cristo? En la sección II aprendimos cómo entrar en Cristo. Este versículo, 1 Co. 12.13, enseña la misma verdad. [Lea 1 Co. 12.13]. ¿Cómo entramos en el único cuerpo? [Llene el espacio en blanco con la expresión “bautizado en”].

4. ¿De qué son miembros los que están en Cristo? [Lea 1 Co. 12.27]. ¿Qué somos nosotros entonces? [Llene el espacio en blanco con la expresión “el cuerpo de Cristo”]. El *cuerpo* y la *iglesia* son lo mismo. Así, si alguien es miembro del cuerpo de Cristo, él debe serlo, por lo tanto, ¿de la iglesia de quién? [Llene el espacio en blanco con la expresión: “iglesia” de Cristo].

¿Qué hemos aprendido de esta sección? Hemos aprendido que cuando alguien es bautizado en Cristo, él llega a ser miembro del cuerpo de Cristo, es decir, de la iglesia de Cristo.

Resumen

En este estudio hemos aprendido cómo es salvo uno de sus pecados.

I. ¿Ha hecho usted estas cosas? ¿Ha oído y aprendido, ha creído en Jesús, se ha arrepentido, ha confesado su fe en Jesús, y ha sido bautizado? Si usted lo ha sido, entonces usted tiene perdón de sus pecados, sus pecados han sido lavados, usted es salvo, y es miembro de la comunidad de creyentes de Jesús.

II. ¿Se encuentra usted en Cristo? Si usted se encuentra en él, entonces usted es una nueva criatura, está perdonado de sus pecados, tiene la salvación, tiene la vida eterna y toda bendición espiritual. Si usted *no* se encuentra en Cristo, usted está sin Cristo, no tiene esperanza, y está sin Dios.

¿Cómo entra uno en Jesús? ¿Cuántos bautismos hay que lo introduzcan a uno en Cristo? ¿Ha recibido usted ese único bautismo? ¿Ha sido usted enseñado por Dios, ha creído en Jesús, se ha arrepentido de sus pecados, ha confesado su fe en Jesús, y ha sido bautizado (sepultado en agua y resucitado del agua)? ¿Fue usted bautizado para perdón de los pecados?

¿Puede usted decirme qué hizo para ser salvo? ¿Vino usted al frente durante un despertar religioso? ¿Lo bautizaron en ese momento, o esperaron hasta un momento posterior? Si esperaron, debieron haber pensado que el bautismo no era importante. Aquellos de los que habla la Biblia, fueron bautizados tan pronto aceptaron la verdad: el mismo día (Hch. 2.41), a la misma hora (Hch. 16.33), inmediatamente (Hch. 9.18).

La salvación es como un candado de combinación. Un sólo movimiento no lo abrirá. Cada movimiento es esencial. Sin embargo, hay un momento, en el cual el candado se abrirá, después de que todo lo que anteriormente fue necesario ha sido hecho. Sucede lo mismo con la salvación.

Somos salvos *solamente* cuando hemos completado todo lo que es esencial para la salvación, lo cual sucede por la fe y culmina con el bautismo.

¿Desea usted estar en Cristo? ¿Verdad que sí, no es cierto? ¿Está usted dispuesto a vivir una nueva vida por Jesús? Si lo está, entonces, ¿por qué no morir a su pasado mediante el ser sepultado con él en el bautismo en la muerte a su pasado y mediante el ser resucitado con él, para vivir una nueva vida?

III. *¿Está usted en el cuerpo?* ¿De cuántos cuerpos desea Jesús que seamos miembros?

¿Desea usted ser miembro del cuerpo de Cristo, es decir, de la iglesia de Cristo? ¿Por qué no convertirse ahora en seguidor de Jesús y entrar en su iglesia? ¿Por qué no ser bautizado ahora mismo?

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados

¿ES USTED SALVO?

¿Está usted dispuesto a dejar que la Biblia lo determine?

I. ¿Ha hecho usted estas cosas?

1. _____ Juan 6.45
2. _____ Juan 8.24
3. _____ Hechos 17.30
4. _____ Romanos 10.10
5. _____ Mt. 28.18–19; Hch. 8.35–39

Llegado a este punto del bautismo: _____ Hechos 2.36–38
_____ Hechos 22.16
_____ Marcos 16.16
_____ 1 Pedro 3.21
_____ Hechos 2.47

II. ¿Está usted en Cristo?

EN CRISTO

- 2 Co. 5.17.... _____
- Col. 1.14..... _____
- 2 Ti. 2.10.... _____
- 1 Jn 5.11..... _____
- Ef. 1.3..... _____

FUERA DE CRISTO

- Ef. 2.12–13 _____
- _____
- _____
- _____
- Gà 3.27 _____
- Ro. 6.3–4 _____

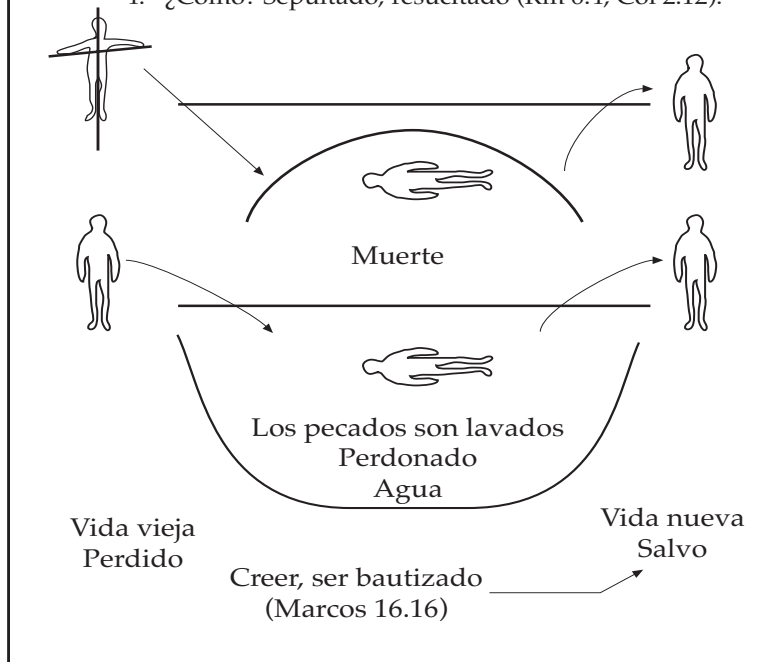


III. ¿Está usted en el cuerpo?

1. ¿Cuántos cuerpos hay en Cristo? _____ Ro. 12.5
2. ¿Cuál es el único cuerpo que hay? _____ Col. 1.18, 24
3. ¿Cómo entramos en ese único cuerpo? _____ 1 Co. 12.13
4. ¿Qué somos entonces? _____ 1 Co. 12.27
o en otras palabras, el _____ de Cristo.

UN SÓLO BAUTISMO (Ef 4.5)

1. ¿Quién? El que oye, cree, se arrepiente, confiesa.
2. ¿Para qué? Para perdón de los pecados (Hch. 2.38).
3. ¿En qué? En agua (Mt 3.16; Hch. 8.38-39).
4. ¿Cómo? Sepultado, resucitado (Rm 6.4; Col 2.12).



Dibujo para el reverso de la hoja de estudio sobre "La salvación".